



En este volumen Actualidad Catequética recoge tres números, nn. 261, 262 y 263. Pedimos disculpas: el retraso en los envíos de los artículos comprometidos, y que las máquinas de la editorial también llevan su ritmo, que no es el que nosotros deseáramos, nos han llevado a unificar en un solo volumen lo que, debidamente estructurado, hubiese correspondido a tres. Por respeto a nuestros lectores entregamos en tiempo acomodado y con ricos contenidos el volumen que ponemos en vuestras manos.

Atendiendo a los apartados correspondientes, en el «El Papa ha dicho» recogemos una experiencia singular del papa Francisco: con motivo de su visita apostólica a Bulgaria, el santo padre impartió la Primera Comunión a 245 niños y niñas procedentes de todo el país, en la ciudad de Rakovsky. ¡Una gozada! El papa se dirigió directamente a ellos, les anunció el kerigma y les recordó lo que podríamos llamar el DNI de un cristiano: Dios es nuestro Padre, Jesús es nuestro Hermano, la Iglesia es nuestra familia, nosotros somos hermanos, el amor es nuestra ley. Un mensaje profundo, dicho con sencillez y que nos evoca a pensar y actuar en como lo sentimos y vivimos.

En «La voz de los pastores», recogemos los mensajes de siete cartas de otros tantos obispos. Parece nos movemos, sin pretenderlo, la simbología de los números bíblicos. Antes tres en uno y ahora siete. Pero al margen de las coincidencias subrayamos la extensa e intensa carta pastoral del presidente de nuestra Subcomisión de Catequesis, Mons. Amadeo Rodríguez, con motivo del Año de la Misión en la diócesis de Jaén. Dicha carta lleva por título «Anunciar la alegría del encuentro con Jesucristo. El sueño se hace misión», y contiene los siguientes capítulos: Del Vaticano II a esta

Presentación

hora de la iglesia; con un programa que le da corazón y rostros a la diócesis de Jaén; siempre guiados por el primer anuncio; en una Iglesia misionera por vocación; misioneros en la pastoral ordinaria de la diócesis; evangelizar a todos; y concluye ofreciendo unas recomendaciones para el envío misionero. Por su parte, Mons. Benavent, obispo de Tortosa, escribe sobre «lo extraordinario de la vida cristiana», centrándose en el sermón de la montaña para ayudar a mirar más allá de lo aparentemente negativo (prohibiciones) y acariciar lo hermoso del mensaje cristiano: hacer el bien, amar a todos, acoger y ofrecer la misericordia de Dios. A su vez, Mons. Escribano, obispo de Calahorra y La Calzada-Logroño, se centra en uno de los retos más significativos del presente: el primer anuncio en una Iglesia misionera. Y lo hace en el contexto de la Misión diocesana EUNTES, donde entiende dicho primer anuncio en una doble vertiente: como un estilo, que se propone la Iglesia y como una práctica evangelizadora concreta. De aquí surgen propuestas del obispo a la hora de diseñar las «estrategias pastorales» que permiten la renovación y la creatividad para anunciar el Evangelio a los cercanos y a los lejanos. El obispo de Orihuela-Alicante, Mons. Murgui, centra su carta en «la catequesis, regalo de Dios a su Iglesia» con motivo del encuentro diocesano de catequistas con el obispo. Alienta a los catequistas, reconoce y agradece su tarea, ofrece las orientaciones del *Directorio de Iniciación Cristiana* para terminar subrayando la importancia de la transmisión de la fe. El arzobispo de Santiago, Mons. Barrio, con motivo de la Asamblea diocesana de catequistas, cuyo lema fue «Acompañantes en el camino de la fe». Invitó a los catequistas a ahondar en el misterio de Cristo, a dejarse llevar por el Espíritu Santo y a ser primicias en la ofrenda del altar. El obispo de Ávila, Mons. Gil Tamayo, escribe su carta con motivo de las primeras comuniones. Con referencias al Vaticano II subraya, en primer lugar, que la eucaristía es el sacramento más excelso, porque en él se contiene todo el bien espiritual de la Iglesia; en segundo lugar, llama la atención sobre los gastos económicos excesivos que contradicen el sentido religioso de lo que se celebra; y finalmente, subraya la necesidad de un proceso de catequesis integral al servicio de la iniciación cristiana. Con la misma ocasión, Mons. Jiménez Zamora, arzobispo de Zaragoza, se dirige a la comunidad diocesana, especialmente a los padres y madres con sus hijos, para ayudarles a tomar conciencia

de vivir cristianamente el acontecimiento de la primera comunión. Insiste en preparar bien y celebrar con sentido el misterio eucarístico, subraya también que la primera comunión no sea la última para lo que invita a cuidar el proceso catequético y concluye felicitando a la familia por el interés en el crecimiento de la fe y el seguimiento de Jesús en la Iglesia.

El apartado «Estudios» recoge el desarrollo de las Jornadas conjuntas de delegados de catequesis y responsables del catecumenado. Fueron conjuntas porque en el Plan de Acción de la Subcomisión de Catequesis, emanado del Plan Pastoral de la CEE, el tema para el curso 2018-2019 era «La liturgia en la praxis eclesial» que, al diseñar ambos encuentros preferimos hacerlo unidos para mutuo enriquecimiento y porque liturgia y catequesis caminan al unísono tanto en lo referente en la iniciación cristiana como en el catecumenado. En ese contexto, al incluir dichas ponencias, presentamos en primer lugar el programa y la evaluación de los participantes, que nos sirve de marco para adentrarnos después en las diversas ponencias que constituyen el contenido esencial de este apartado.

D. Aurelio García Macías, sacerdote vallisoletano, que trabaja en la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos, en Roma, tuvo dos intervenciones muy significativas: una, «Liturgia, fuente inagotable de la catequesis». Partiendo de SC, n. 10, subrayó el sentido de la celebración litúrgica en el contexto de la vida y misión de la Iglesia que completó con el n. 33 del CCE cuando afirma que la liturgia es lugar privilegiado de la catequesis. Esta clave se recoge de nuevo en el n. 1074 del CCE cuando habla, incluso, de la catequesis litúrgica que tiene como objetivo introducir en el misterio de Cristo, pasando de lo visible a lo invisible, del signifiante al significado, de los sacramentos a los misterios. Después se centró en subrayar la importancia de la Palabra de Dios en la celebración litúrgica hablando sobre las lecturas, sobre la homilía y sobre los lectores; a continuación, destacó la importancia de la «mistagogía» en la celebración, hablando sobre las rúbricas, el arte de celebrar y algunos peligros actuales que nos pueden llevar a caer en el mimetismo y en el relativismo. En tercer lugar, se centró en la experiencia de la comunidad y en el sentido del misterio destacando como la liturgia ayuda al en-

Presentación

cuentro entre Dios y el hombre, como hay que cuidar el sentido de lo sagrado y revalorizar el silencio. Significativa fue la conclusión al preguntarse para qué sirve la liturgia desde la experiencia pastoral en la vida parroquial. Con el texto de la hemorroisa (*Mc* 5, 21-34) ilustró como aquella mujer anciana, débil y pobre que se acerca a tocar el manto y recibe la gracia de la curación intentó ofrecer la clave para interpretar nuestra actitud ante la liturgia y nuestras reservas hacia ella.

En la segunda ponencia, «La iniciación cristiana, itinerario catequético-sacramental para madurar en la fe», es de gran importancia para nuestros días. La iniciación cristiana es un don de Dios que recibe la persona por mediación de la Iglesia y es una propuesta que nace tras la aceptación del anuncio de Jesucristo y el deseo de pertenecer a él, seguirle e identificarse con él. Solo Dios puede hacer que el hombre renazca en Cristo por el agua y el Espíritu, solo Él puede comunicar la vida eterna. El RICA le sirvió de guía al ponente para desarrollar este tema. Desde la siempre fundamental evangelización de la iglesia hizo un recorrido por dicho Ritual destacando los siguientes puntos: la experiencia del catecumenado, la necesaria purificación e iluminación, la celebración de los sacramentos y la mistagogía. Concluyó con dos sugerencias: reconsiderar el valor del Año litúrgico en la programación pastoral, y por tanto en la programación de la catequesis, y reconsiderar el valor del domingo como centro de la semana para los cristianos.

Dando un paso más nos acercamos a la figura del catequista y del acompañante. Fue D. Juan Carlos Carvajal Blanco, coordinador del Departamento de Catequesis en la Universidad Eclesiástica San Dámaso, quien nos ayudó e iluminó la realidad con la ponencia «El catequista mistagogo, en el seno de la comunidad mistagógica». Un tema el de la mistagogía que ha entrado de llenos en la actualidad de la catequesis y de la liturgia. La mistagogía significa iniciar en los misterios y al referirse al catequista mistagogo, el profesor Carvajal centró su reflexión precisamente en el misterio de Cristo y distribuyó su disertación en tres momentos: uno, el misterio de Cristo revelación de Dios y salvación del hombre, centrándose en la riqueza y actualidad del misterio

tanto en el ser humano como en Cristo, plenitud del hombre; dos, el reto de una catequesis mistagógica, especificando el significado y haciendo un recorrido por el catecumenado de los Padres y del RICA; y tres, algunos elementos de la comunidad toda ella mistagógica, centrándose en el *sensus fidei* y señalando el perfil de unos catequistas mistagogos.

Con motivo de la celebración del Jubileo por los 100 años de la Consagración de España al Corazón de Jesús, en medio de las Jornadas, realizamos un viaje-peregrinación al Cerro de los Ángeles (Getafe). Allí aprovechamos para acoger una comunicación sobre «La iniciación a la vida de oración en la catequesis». Fue impartida por D. Rafael Belda, CVMD, director del Departamento de Formación en el Secretariado de la Comisión Episcopal para la Vida Consagrada de la CEE. Habló desde la experiencia personal, pues es uno de los principales animadores del Oratorio, y como experto en teología espiritual. Comenzó afirmando que catequesis y oración son las dos caras de una misma realidad; por ello la propuesta desde el Oratorio es siempre una catequesis orante y una oración con claro sesgo catequético. Desde esta clave centró su intervención en cinco puntos: la catequesis y la evangelización en la transmisión de la fe; la oración vivencia de encuentro con Cristo en relación trinitaria; la centralidad de la Palabra de Dios en la catequesis y en la oración con especial incidencia en la *lectio divina*; siguiendo a san José de Calasanz, que decía «*a teneris annis*», es decir, «desde la más tierna infancia», con ejemplos de la Biblia y de los santos para concluir, en quinto lugar, con la catequesis y la oración en la práctica pastoral del Oratorio.

Quisimos incluir la importancia de la celebración del domingo, eje y clave de la iniciación cristiana. Para ello invitamos a D. José Antonio Goñi, delegado de liturgia en Pamplona. Partió de la realidad concreta que estamos viviendo en la Iglesia hoy, que es como un terremoto que nos sacude y nos conduce hacia lo esencial, a los pilares que sostienen auténticamente la fe y la vida cristiana. Uno de esos pilares, signo de nuestra identidad, es la celebración del domingo. Siguiendo el iter, primero de la carta apostólica *Dies Domini* de san Juan Pablo II, después con la SC, n. 106 y finalmente con dos referencias significativas

Presentación

con respeto al domingo, la de san Justino y la de los Mártires de Abitinia (s. VI) para terminar afirmando: «sin eucaristía no hay cristianos». Después centró su intervención en dos claves esenciales del domingo: una, es el memorial de la muerte y resurrección de Cristo, y dos, es reunión de los cristianos. Concluyó ofreciendo algunas sugerencias para superar la indiferencia y la dimensión meramente humana, subrayando el sentido profundo del día del Señor poniendo el acento en la dimensión espiritual.

Como complemento a dichas reflexiones extensas e intensas el director de la revista Catequistas, D. Álvaro Ginel, sdb, nos ofreció una comunicación acentuando una de las tareas más propias de la catequesis: la educación litúrgica. Y lo hizo pedagógicamente presentando el libro *Cuerpo y símbolos en la liturgia*. Centró su atención en la importancia de lo simbólico invitando a los participantes a cuidar mucho y bien los signos, los gestos y la celebración, pues participar en lo que se celebra exige conocerlo, comprenderlo y vivirlo en la totalidad de la dimensión celebrativa que la Iglesia realiza. A modo de apéndice hizo una referencia especial a los materiales *Encuentro con Jesús, el Cristo*, para la preparación a los sacramentos de los catecúmenos adultos. Materiales que poseen su originalidad que el P. Ginel subrayó, pues en ellos se cuida acertadamente la iniciación a la liturgia y a la oración en el itinerario del catecumenado.

Ponencias y comunicaciones entrelazadas por dos testimonios significativos: el de un cristiano adulto bautizado en la vigilia pascual de 2018, y el de un grupo de personas con discapacidad en proceso de formación. En cuanto al primero, de la diócesis de Getafe, nos contó cómo de niño creció en un ambiente de creencias sufíes; en la adolescencia vio la película *La canción de Bernardette*, en torno a la Virgen de Lourdes. Su reflexión interior, su crecimiento humano y su traslado a España por motivos laborales fueron haciendo posible el deseo de hacerse cristiano. Tras el itinerario de dos años de catecumenado y la recepción de los sacramentos de la iniciación, vive contento por dentro y procura contagiar por fuera la alegría del Evangelio.

Atendiendo a la sección de catequesis para personas con discapacidad, tuvimos la suerte de palpar el testimonio de dicha catequesis con un grupo de destinatarios que buscan formarse como cristianos y celebrar los sacramentos de la fe. Así trabajan algunos grupos con discapacidades diferentes en la parroquia de Santa María, Madre de Dios, en Tres Cantos (Madrid). Ellos, gracias a sus catequistas, participan plenamente de la vida de la parroquia. Algunas de sus vivencias están expresadas en el libro *«Orar con sencillez de corazón. Nuestro padrenuestro»* en la editorial PPC. Así camina y vive la Iglesia de inclusión y en salida.

En los apartados de «Experiencias» y de «Informaciones» se ofrece un manejo grande y variado desde encuentros, asambleas, jornadas, ejercicios espirituales, etc., que pueden servir de referencia para diócesis y provincias eclesíásticas.

Finalmente, en el apartado «Libros y Revistas» se ofrecen cuatro textos dignos de ser tenidos en cuenta para enriquecernos en catequesis, sabiendo que la mejor teoría nos lleva a la mejor práctica pastoral. Os incitamos a conocer su recensión y después... elegir.

Sí, aquello que creemos es lo que celebramos y, mediante la celebración de los misterios cristianos, por la acción del Espíritu Santo, ahondamos en la belleza de la fe y en la alegría de su transmisión.

JUAN LUIS MARTÍN BARRIOS
Director

